

Jaime Serra Hunter y Carlos Rahola Llorens: una relación intelectual guiada por la filosofía

MIQUEL VERDAGUER TURRO*

e-mail:miguel.v@clients.computechgirona.com

Recepción: 24-11-07

Aprobación:12-12-07

RESUMEN

No es frecuente disponer de un material tan valioso como la correspondencia entre dos intelectuales de gran renombre, con la finalidad de poder descubrir cuáles eran las relaciones intelectuales que mantenían. Menos aun cuando esa correspondencia tiene lugar en tiempos tan difíciles, social y políticamente, como los que comprenden los años entre 1925 y 1938.

Esos dos intelectuales son el gerundense Carles Rahola Llorens y el barcelonés Jaime Serra Hunter. Una amistad guiada por la filosofía que el segundo daba a conocer a la sociedad gerundense, a través de un ciclo de conferencias que fueron impartidas en el Ateneo gerundense, presidido por el primero.

Uno de ellos es el gerundense Carles Rahola Llorens, literato, publicista e historiador, nacido en la localidad ampurdanesa de Cadaqués en año 1881 y fusilado en el cementerio de Girona el día 15 de marzo de 1939 por las ráfagas de fuego de los fusiles de la represión franquista. Consiguió situar la filosofía como una especialidad muy apreciada para los gerundenses de la época. El otro intelectual es el barcelonés Jaime Serra Hunter, nacido en Manresa en 1878, catedrático de Historia de la Filosofía en la Universidad de Barcelona. Era un personaje importante en la vida política y educativa catalana de principios del siglo XX. Filósofo por vocación, murió en el exilio en Cuernavaca (México), en 1943. Ha sido casi total e injustamente olvidado por la historia.

Estas conferencias eran muy bien recibidas por la sociedad gerundense de la época, tal y como lo destacan las crónicas de

* Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación (1960), en Calella (Barcelona). Actualmente es catedrático en la Universidad de Girona, España.

periódicos como *El Autonomista* o el *Diario de Gerona*, que eran los más difundidos.

Palabras clave: filosofía, ciencia, historia.

ABSTRACT

It is far from common to have access to material as valuable as the correspondence between two highly reputed intellectuals. It is even less common for the correspondence in question to take place in such difficult times, in social and political terms, as the years between 1925 and 1938. The two intellectuals concerned are Carles Rahola Llorens, from Gerona, and Jaime Serra Hunter, from Barcelona. Theirs was a friendship driven by the philosophy that the latter had introduced to the society of Gerona in a series of conferences to the Athenaeum of Gerona, whose president was Carles Rahola.

Carles Rahola Llorens was a man of letters, publicist and historian, born in Cadaqués, Ampurdán, in 1881; he was executed by firing squad in the cemetery of Gerona on the 15th March 1939, a victim of the repression under Franco. He created great interest in philosophy as a specialist branch of learning among his contemporaries in Gerona. Jaime Serra Hunter was born in Manresa in 1878 and taught the history of philosophy at the University of Barcelona. He was an important figure in the political and educational life of Catalonia at the start of the 20th century. A born philosopher, he died in exile in Cuernavaca (Mexico) in 1943. He has been almost totally and unjustifiably ignored by history.

The conferences Serra Hunter gave in Gerona were very well received by the public of the day, as was reported in the articles that appeared in the two most widely read newspapers in the city, *El Autonomista* and the *Diario de Gerona*.

Key words: Philosophy, Science, History.

“Inauguración del curso: Apología del ideal. Conferencia por el doctor Jaime Serra Hunter. Catedrático de historia de la filosofía en la Universidad de Barcelona. Hoy lunes, día 21 de septiembre de MCMXXV, a las diez de la noche”. El texto anuncia lo siguiente: “Esta noche, a las diez, el doctor Don Jaime Serra Hunter dará su anunciada conferencia en el Ateneo, disertando sobre “apología del Ideal”. El doctor Serra Hunter goza de una sólida reputación científica en España y en el extranjero. Sus enseñanzas enaltecen la cátedra de Historia de la Filosofía de la ilustre Universidad de Barcelona. Sus cursos monográficos en la propia Universidad, especialmente sobre epistemología, y en el Ateneo Enciclopédico Popular, atraen a los elementos intelectuales, que admiran la calidad de exposición y la profundidad de pensamiento del doctor Serra Hunter. Aparte de su intensa labor universitaria, el docto conferenciante ha publicado una notable *Introducción a la filosofía* y numerosas monografías, avalado con sus trabajos la *Enciclopedia Espasa*, a cuyo cuerpo de redacción pertenece. Ha sido un verdadero acierto la designación del doctor Serra Hunter para inaugurar el presente curso del Ateneo. Sea bienvenido”.

Este era el anuncio que publicó el día 21 de septiembre de 1925 el periódico *El Autonomista* en su primera página. Dicha conferencia dejó muy buenos recuerdos entre las mujeres y los hombres gerundenses de aquella época; de ello se deduce el hecho de que posteriormente Serra Hunter volviera a Girona, en otras ocasiones, para hablar de su filosofía, una tierra que apreciaba en gran medida.

La ciudad de Girona estaba sumergida completamente en un intenso despertar cultural, a principios del siglo XX. La filosofía era una de las pioneras en este resurgir. Los personajes que lideraban tal despertar cultural eran intelectuales gerundenses como Prudenci Bertrana, Miquel de Palol, Xavier Montsalvatge y Carles Rahola. Todos ellos contribuyeron a elevar el listón de la cultura gerundense del momento. Entre estos esfuerzos autóctonos por hacer renacer la cultura gerundense, destacan las idas y venidas de Jaime Serra Hunter, proponiendo la filosofía como un instrumento imprescindible para una vida guiada por el Ideal. Él entiende este Ideal, no como algo abstracto o ficticio presente sólo en nuestros sueños cuando estamos descontentos de la realidad que vivimos, sino como algo vivo, con una vida más perfecta que nuestra propia vida. Esta es la esencia del mensaje que Serra Hunter quiere transmitir a la sociedad gerundense.

Este empuje cultural sufrió un brusco retroceso con la dictadura del general Primo de Rivera (1923-1931). Pero las instituciones culturales y las actividades que organizaban, no desfallecieron a pesar del constante ataque represivo del cual eran objeto. Una sociedad cultural llamada Atenea desapareció en Girona, pero el día 12 de septiembre de 1922 apareció otra entidad cultural, el Ateneo Gerundense, promovida por un grupo de hombres liderados por Carles Rahola como presidente y Cassià Costal como secretario. Ambos, junto con el ilustre pedagogo Miquel Santaló, serán personajes muy importantes en la relación intelectual que Serra Hunter mantendrá con la ciudad de Girona.

Carles Rahola será el impulsor de las conferencias de filosofía que Serra Hunter dará en el Ateneo Gerundense. Darío Rahola, el hermano de Carles, era el director del periódico *El Autonomista*, donde se publicaban los artículos que Cassià Costal escribía sobre las conferencias de Serra Hunter. El otro periódico era el *Diario de Girona*, también difusor de éstas. Por su parte Miquel Santaló, como alcalde de la ciudad, eminente pedagogo y político, era afiliado al partido político de Esquerra Republicana (izquierda republicana), como Serra Hunter lo será más tarde.

El maestro Serra Hunter —así lo llamaba su alumno Francisco Mirabent—, trabajó a fondo para llevar la cultura catalana a todos los rincones del país (Cataluña). Una de las ciudades más visitadas fue Girona y su Ateneo. Su relación intelectual con la ciudad viene documentada por las conferencias que allí impartió entre los años veinte y treinta de principios del siglo XX. La década de los treinta destaca por ser unos años en los que tuvo lugar un gran despliegue cultural en la ciudad de Girona. El primer apunte de este desarrollo cultural lo tenemos ya antes de entrar en dicha década con una conferencia sobre El Ideal. Esta conferencia inauguró el curso 1925-1926 del Ateneo de Girona y, posteriormente, fue publicada en 1926 por la imprenta del periódico *El Autonomista*.

La conferencia del Ideal, que tiene sus raíces en el artículo “Idealidad, metafísica, espiritualismo”, de 1923, parte de una concepción integral de la historia de la filosofía. La filosofía entendida como “aquella que ve la marcha del pensamiento como una serie nunca interrumpida de esfuerzos de la razón humana en la búsqueda del Absoluto”. En esta búsqueda desempeñan un gran papel las diversas ramas de la filosofía. Por este motivo el doctor habla de unas disciplinas introductorias, de

unas centrales y de unas derivadas, que son las que forman parte de su sistema de filosofía. El sistema propuesto tiene la finalidad de ser útil para luchar contra los efectos destructivos del escepticismo presente en todo momento en el panorama filosófico.

Serra Hunter deja muy claro a la sociedad gerundense, que para salir de la crisis y avanzar por caminos positivos, hace falta reconvertir el camino iniciado por la filosofía, es decir, es necesario volver a encontrar la unidad perdida de la filosofía. Destaca el carácter universal que tiene dicha ciencia, y llegados a este punto presenta la metafísica como la luz hacia el camino idóneo para salir de la crisis. De aquí deriva el mensaje que quiere transmitir acerca de no despreciar la metafísica, sino de considerarla como una necesidad. Paralelamente es necesaria también la restauración de la función espiritualista de la filosofía, dejando en segundo término la vertiente puramente material de la cultura y adaptando nuestras facultades a los intereses superiores de la cultura. Así, pues, hay tres coordenadas que deben marcar el proceso de regeneración cultural dirigido por la filosofía: la metafísica, el espiritualismo y la idealidad.

Posteriormente, en 1931, Serra Hunter vuelve al Ateneo de Girona para impartir un curso de filosofía dividido en cinco sesiones, ésta se desarrollaron los días 23 de marzo, 9, 20 y 28 de abril y 16 de mayo de 1931, fechas acordadas por Serra Hunter y Carles Rahola en una carta fechada el día 16 de febrero de 1931. El interés de la gente de Girona por estas conferencias era cada vez mayor. Cassià Costal lo relató en sus crónicas periodísticas con frases y expresiones como: “En la sala capitular de la casa del pueblo (Ayuntamiento), las viejas piedras se han estremecido de alegría ante de la palabra clara y serena del pensador que dice cosas finas y aladas”. También afirma que: “docenas de ojos jóvenes y palpitantes admiran la austera figura del hombre sencillo que presenta todo un panorama de perspectivas ideales”, y que “la cálida palabra del Maestro se adentra en los pechos de aquellos adolescentes ávidos de espiritualidad y en los pliegues de sus subconsciencias sienten resonar vibraciones supervivientes de cosas eternas”. Estas son expresiones que aparecen en la crónica del periódico *El Autonomista* del día 24 de marzo de 1931.

En esta crónica, Cassià Costal destaca también la forma en que Serra Hunter habla de filosofía. Consigue que ésta deje de ser considerada como algo inalcanzable para la gente y obra el milagro de convertirla en algo de fácil acceso para todos. Serra Hunter presenta la filosofía

coma la madre de las ciencias y afirma que el hombre moderno siente la necesidad también de dedicarse a las cosas del espíritu.

La primera conferencia de 1931 tiene un marcado carácter histórico abarcando desde la filosofía griega hasta la de su tiempo. Resalta la importancia que debe tener la filosofía en el terreno educativo y la califica como “moral para muchos, religión para algunos y cultura para todos”. Afirma que la crisis que sufre la filosofía de su época no es como otras crisis, que dieron lugar a nuevas etapas de la historia de la filosofía, sino que ésta es producida por una falsa posición de los problemas. Cabe tener en cuenta que el pesimismo y el escepticismo reinantes hacen necesaria la restauración de la función espiritualista de la filosofía y Serra Hunter apuesta por una filosofía de la idealidad como factor unificador de la cultura y como solución más práctica a los problemas de la vida.

Serra Hunter destaca, en su segunda conferencia, el valioso papel que desempeña la filosofía, considerándola un motor que eleva el nivel cultural y social de una nación. Él entiende la filosofía no como una reflexión a la que llegamos a la fuerza, ni como un pensamiento que debamos aceptar, sino como una especie de fuerza interior, como una voz de la conciencia que nos acompaña allá donde vamos, con sus interrogantes. La filosofía nace con el mismo hombre.

Es en este sentido, una guía fiel para entender los valores básicos de la vida y captar el sentido íntimo del universo. La filosofía entendida como una terna de problemas entorno al conocimiento, la realidad y la acción debe tener un carácter más humano.

Por todo ello, aparte de resaltar la universalidad, destaca la humanización de la filosofía. Remarca, también, la importancia de la psicología cuando afirma que el problema psicológico es la puerta de entrada a la misma filosofía. Asegura que desprenderse de la psicología en cualquier investigación filosófica que se emprenda no será nada fácil. Esta importancia de la psicología, Serra Hunter la recoge de su maestro Llorens i Barba.

El contenido de esta segunda conferencia venía detallado en la primera página del periódico *El Autonomista*, del día 10 de abril de 1931. En esta misma página aparecía la candidatura republicana a las elecciones municipales. En dicha candidatura aparecían nombres como: Miquel Santaló (en el distrito primero) y Darius Rahola (en el distrito cuatro). Asimismo aparecía un anuncio publicitario de la candidatura

republicana que rezaba: ¡“Ciudadano Tus clamores de justicia serán satisfechos por el triunfo de los ideales encarnados en la candidatura republicana. Vótala!”.

Los dos periódicos publicaban crónicas del contenido de las conferencias y destacaban la calurosa acogida que siempre tenía Serra Hunter entre el público gerundense, ávido de sus palabras.

El Autonomista del día 22 de abril de 1931 destaca el momento histórico de la proclamación de la República en España. Dos días antes, Serra Hunter había pronunciado su tercera conferencia en el Ateneo de Girona. El periódico reproduce el texto de Carles Rahola con motivo de esta proclamación, que precedieron a la conferencia del maestro Serra Hunter: Rahola habla del derrumbe del régimen monárquico, de la proclamación de una república a través de una revolución pacífica y así Cataluña verá reconocidos tanto sus derechos como sus legítimas aspiraciones. Afirma que el Ateneo, que no dejó nunca de trabajar por la cultura catalana y gerundense, ha sido la única tribuna abierta a la cultura, tanto en la ciudad de Girona como en sus comarcas. Rahola muestra la satisfacción en el Ateneo por el surgimiento de un régimen en el cual serán respetadas tanto las libertades individuales como las colectivas. Acto seguido Carles Rahola presentó la tercera conferencia de lo que él calificaba como “un hombre con una palabra llena de humanismo y de catalanidad”. En esta misma edición del periódico, Cassià Costal reflejaba, de una manera diáfana, el ambiente vivido en las conferencias del doctor Serra Hunter.

Decía lo siguiente: “Bellas damas, ciudadanos cultos, juventud estudiosa, ambiente elegante, atmósfera tranquila”.

Respecto al conferenciante, destaca que es “un espíritu esencialmente especulativo... con una serenidad imperturbable”, valores que llamaban la atención al público que, con fervorosa devoción, acudía siempre puntual a la cita. “Su austeridad simpática, su dicción elegante, su densidad de pensamiento con que nos hablaba de la importancia de la filosofía”, afirma Cassià Costal, “eran los ingredientes claves de sus recetas filosóficas para la sociedad gerundense de la época”.

En esta tercera conferencia, Serra Hunter conecta los hechos políticos que se producen en aquellos momentos con su filosofía del Ideal. Afirma que “los acontecimientos históricos que estamos presenciando no son otra cosa, en definitiva, que el triunfo del Ideal”. Serra Hunter destaca que, paso a paso, el mundo de los ideales se va ampliando y

estimula a que la vida del espíritu adquiriera unas connotaciones cada vez más trascendentales. La suya era, sin duda, una filosofía idealista y espiritualista que dejaba boquiabiertas las conciencias de quienes le escuchaban. Distingue tres tipos de disciplinas filosóficas:

1. Las básicas y propedéuticas, como la psicología y la lógica
2. Las centrales, como la metafísica, la gnoseología y la moral.
3. Las derivadas, como la sociología, la historia y las otras ciencias del espíritu.

Serra Hunter defiende la unidad de la filosofía entre la progresiva emancipación de otras ciencias respecto de ésta. La filosofía no sirve sólo para entender el mundo conceptualmente, sino que debe llegar más allá y ser útil en el encuentro de una solución práctica para los problemas que nos depara la vida misma. Así, hace hincapié en la practicidad de la filosofía.

En la crónica de Cassià Costal sobre la tercera conferencia, destaca una frase que resume claramente el inmenso interés que despertaba Serra Hunter en sus visitas a Girona: “Y el Maestro va explicando, explicando, y en el silencio solemne de la sala parece como si hubiera un rumor del vuelo de un pájaro que canta, que canta cosas nunca oídas, melodías nuevas, sonos de instrumentos divinos que resuenan en el fondo de las almas encantadas”.

Los periódicos *El Autonomista* y *Diario de Girona* continúan, en ediciones posteriores, publicando las últimas conferencias del maestro. En la edición del 30 de abril de *El Autonomista*, después de la cuarta conferencia, Cassià Costal resume muy bien la actitud del público en el conjunto de las cuatro conferencias:

“La sala, llena como siempre; un público atentísimo se dispone a gozar de las palabras del filósofo y a percibir su elevada doctrina”.

La cuarta conferencia centra el problema filosófico en la metafísica. Habla en positivo de la teoría del conocimiento, pero resalta la metafísica como una ayuda extraordinaria que da luz al sentido de la realidad que nos rodea. Afirma que la metafísica con una base tan sólo de matiz intelectual es insuficiente, debiéndose recurrir a la moral como complemento necesario. A la filosofía se le encomienda la tarea de abrir nuevas perspectivas sin olvidar el pasado ni la tradición, porque ella busca lo que son y lo que deberían de ser las cosas. Con ello se pretende una renovación filosófica que conlleve una valoración integral de la vida.

Cassìà Costal afirma que en la primera conferencia la dicción del maestro provocó un enamoramiento hacia la filosofía; en la segunda provocó, como si de poesía se tratara, un acercamiento a la filosofía; la tercera conferencia (ya proclamada la república) da a la filosofía la capacidad para explicar y entender los hechos que estaban acaeciendo en aquel momento. La cuarta conferencia provocó una especie de entusiasmo sano por la filosofía y por sus contenidos. Cabe resaltar una curiosidad: se produjo un mayor acercamiento del público femenino a la filosofía.

Cassìà Costal no cesa de remarcar el entusiasmo que despertaban las conferencias del maestro: “La gente vibraba interiormente de emoción intensa; todos los ojos se clavaban en el conferenciante; todos los alientos, suspendidos de su palabra; todas sus almas rendidas a su elocuencia”.

La quinta y última conferencia de 1931 repasa la historia del pensamiento catalán. Comienza con una mirada retrospectiva recordando tres ilustres universales: Lluï, Sibiude y Luis Vives, y acaba en la modernidad con nombres como Martí D’Eixalà, Llorens y Barba o Torras y Bages, entre otros. Serra Hunter apuesta por mezclar la actividad creadora junto con la consagración a la tradición, proyectando una nueva filosofía capaz de abrir nuevos caminos.

Girona y sus contornos, gracias al interés de Carles Rahola, conocieron la filosofía de Serra Hunter. Gozaron de la oportunidad de aprender que la filosofía era un instrumento imprescindible para poder llegar a comprender el entramado de los acontecimientos sociales y humanos que nos rodean en el día a día de nuestras vidas. En agradecimiento por la calurosa acogida que la sociedad gerundense le mostró, el maestro Serra Hunter se despidió con emoción y con un gran elogio hacia Girona y sus entidades culturales.

El mismo Cassìà Costal acaba su crónica en *El Autonomista* del día 18 de mayo de 1931 con palabras dirigidas al maestro como “sabio simpático y sencillo, bien catalán y bien universal, hijo espiritual de Platón, espíritu comprensivo y magnánimo, arquitecto del pensamiento, lleno de las esencias más finas y más puras de la humana naturaleza”. Sin ningún tipo de dudas, la ciudad de Girona y sus contornos tuvieron una puntal clave en la filosofía del maestro para la recuperación de su vigor cultural a principios del siglo XX.

El mismo Serra Hunter destaca en su última sesión que “en la historia de la vida intelectual de esta ciudad, que ha sabido hermanar el amor al trabajo y a la paz con la resistencia heroica a la tiranía,

constará desde hoy este hecho como un nuevo síntoma del despertar de la cultura espiritual en Cataluña”.

No únicamente con sus conferencias, Serra Hunter demuestra que era un profundo enamorado de Girona; también lo demuestra con la edición de dos volúmenes de la colección “Los clásicos de la filosofía”, volúmenes titulados *Sócrates* y *Spinoza*, editados en el taller gerundense de Gráficas Rahola.

El *Diario de Girona*, como he comentado anteriormente, también era transmisor de las conferencias que el maestro impartía en Girona. Le dedicaba palabras como “el poeta-filósofo que da a la especulación pura un espectáculo de vida, de color i de luz vivísima capaz de adentrarse en el fondo del alma, iluminando con claros deslumbrantes sus lugares más recónditos”.

Correspondencia y filosofía

Un ingrediente que demuestra la estrecha relación de Serra Hunter con Girona es la correspondencia que mantenía con Carles Rahola. Concretamente fueron 31 cartas que el maestro escribió a su amigo gerundense entre 1925 y 1938 en las cuales, además de ser la filosofía y sus conferencias el hilo conductor, se evidenciaba una gran amistad entre ambos interlocutores.

En una misiva del día 12 de noviembre de 1925, Serra Hunter agradece a su amigo gerundense el enorme interés por la divulgación de su conferencia sobre el Ideal, pronunciada el día 21 de septiembre anterior, por las comarcas de la provincia.

Una curiosidad a resaltar es el hecho de que Serra Hunter escribía y mandaba los resúmenes de sus propias conferencias a Carles Rahola para que éstas se publicaran tal cual, en el diario *El Autonomista*. Este hecho demuestra la enorme meticulosidad del maestro.

En otra carta del día 5 de agosto de 1928 se vislumbra la posibilidad del cursillo de filosofía. Serra Hunter habla con admiración de su discípulo gerundense, Joaquim Xirau y recuerda personajes del Ateneo que marcan su relación con Girona (Costal, Santaló, Dàrius Rahola).

En dicha correspondencia se concretan fechas del curso que el maestro impartirá en Girona, asimismo se habla de los ejemplares de sus obras que deben distribuirse por las distintas librerías de la comarca. Esta amistad entre ambos personajes ilustres de la cultura catalana es evidente, pero lo es más todavía cuando en una carta del día 14 de

octubre de 1938, Serra Hunter se expresa con las siguientes palabras: “Siempre que vengas a Barcelona avísame. Tengo una reserva de tiempo para los buenos amigos, que cada día son más escasos”.

El argumento básico de la filosofía de ambos era su ideal de provocar un cambio en las conciencias humanas para construir el buen fundamento de una filosofía de la vida. Este cambio debe basarse en la potenciación de la acción. De aquí se deduce que la filosofía de Serra Hunter era eminentemente práctica. Para él, vida y filosofía no están separadas sino que caminan siempre juntas y la filosofía, a medio y largo plazo, es la que nos prepara más para afrontar los avatares de la vida cotidiana.

Serra Hunter trabaja por una filosofía más viva y más humana, que nos ayude a abrir nuevos caminos, pero sin olvidar elementos tan importantes como la tradición. Y el Ateneo Gerundense, de la mano de Carles Rahola, quiere aproximar esta filosofía a la sociedad gerundense de la época.

Serra Hunter defiende los valores de la filosofía como un instrumento para entender el mundo y la vida, siendo la filosofía algo intrínseco al ser humano. Esta idea cautivó, sin duda alguna, la conciencia de la sociedad gerundense.

Ambos, Serra Hunter y Carles Rahola, se vieron obligados a iniciar el camino del exilio por la defensa de los valores de la cultura catalana. Mientras Carles Rahola era fusilado el día 15 de marzo de 1939 por las tropas franquistas, Serra Hunter inició una dura travesía, cruzando la frontera con Francia, siendo la primera parada el exilio francés y la segunda y definitiva, el exilio mexicano en Cuernavaca.

Quién sabe si una vez iniciada la ruta del exilio, Carles Rahola tuvo más noticias de Serra Hunter o viceversa. Lo más probable es que ambos acabasen perdiendo el contacto. Lo que nunca nadie les podrá negar es su constante espíritu de lucha en favor de la cultura y las instituciones culturales, desde sus respectivos ámbitos.

Quiero que este artículo sirva, por encima de todo, para que sea un poco más reconocida la figura y la obra de un filósofo y político catalán, a menudo olvidado por la historia, como es Jaime Serra Hunter. Espero que así sea realmente.